

MADRID. HASTA EL 12 DE MARZO

Patrizia Lohan y Julio Bauzá en la Galería Marita Segovia



Marita Segovia emprende este 2015 con aires nuevos en su galería madrileña. Una doble exposición ha abierto el año con fuerza y determinación al encomendar al espectador la misión de descubrir lenguajes de singular belleza en las propuestas de dos grandes artistas geométricos. La alemana Patrizia Lohan y el uruguayo Julio Bauzá conviven en perfecta armonía dentro de un doble espacio diseñado con esmero para sus respectivas obras. El Juego modular, la síntesis compositiva, el color básico y la forma elemental constituyen el alfabeto primordial de ambos creadores, tan aparentemente lejanos en origen geográfico y, sin embargo, de evidente proximidad en cuanto a intereses plásticos se refiere. El resultado de este cuidadoso trabajo selectivo en torno a obras homogéneas, unitarias, son al menos una veintena de picto-esculturas por cada una de las partes, las cuales sumadas vienen a dar cerca de medio centenar escasos de piezas altamente proporcionadas en lo que a medidas, calidades y formatos atañe.

Tratando de sintetizar en lo posible el camino trazado por Lohan y Bauzá en el arte, y haciendo uso de una visión de lógico sesgo, resumiré diciendo que en el caso de la germana cabe reseñar no sólo exquisita calidad bauhausiana de sus trabajos, estudiados en lo mínimo y en lo máximo, tanto por dentro como por fuera, o si se quiere, desde la capa superficial o meramente decorativa (si es que así debe definirse el aire de diseño que irradian) hasta el último efecto de luz desprendido de sus interiores ortogonales paradójicamente dúctiles, a menudo evocadores de sensualidad rayana en lo hedonista. Nunca fue tan fácil asimilar por la racionalidad de la geometría, dosis de emotividad sensitiva tan clara como en estas bellísimas cajas de blancos níveos, reflejando pigmentos de luz naranja, verde, azul....Un homenaje a Albers, tal vez, pero sin duda y por encima de todo, un reto de ritmos sonoros buscando sus notas espirituales a través de tonos y semitonos mágicos, frágiles, que entran por los ojos y, milagro del arte, son capaces de conmover con su armonía.